

TIEMPO ORDINARIO
MARTES DE LA SEMANA II
DE LA FERIA. SALTERIO II

20 DE ENERO

LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono

The musical notation consists of two staves of music. The first staff begins with a treble clef, a G major chord (B2-D3-F#3), and a common time signature. It contains a series of quarter notes and eighth notes, with a fermata over the eighth note of the second measure. The second staff begins with a C major chord (E2-G2-B2) and also contains a series of quarter notes and eighth notes, with a fermata over the eighth note of the second measure. The text 'a' is located at the end of the second staff.

Terti- us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur. a

Ant. Al Señor, al Dios **grande**, / venid, adorémosle.

MISA EN VIVO



Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Al Señor, al Dios grande, / venid, adorémosle.

Himno: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

Te damos gracias, Señor,
porque has depuesto la ira
y has detenido ante el pueblo
la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo
del manantial de la Vida
las aguas que dan al hombre
la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:
«¡Cantadle con alegría!
¡El nombre de Dios es grande!
¡Su caridad infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!
Cantemos sus maravillas.
¡Qué grande, en medio del pueblo
el Dios que nos justifica!». Amén.

SALMODIA

Ant 1. Envíame, Señor/, tu luz y tu verdad.

Salmo 42 - DESEO DEL TEMPLO.

Hazme justicia, ioh Dios!, defiende mi causa †
contra gente sin piedad,
sálvame del hombre traidor y malvado.

Tú eres mi **Dios** y protector,
¿por qué me rechazas?

¿Por qué voy andando sombrío,
hostigado por mi enemigo?

Envía tu **luz** y tu verdad:
que ellas me **guién**

y me conduzcan hasta tu **monte santo**,
hasta tu morada.

Que yo me acerque al altar de Dios,
al Dios de mi alegría;

que te dé gracias al son de la **cítara**,
Señor, Dios **mío**.

¿Por qué te acongojas, alma **mía**,
por qué te me **turbas**?

Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios **mío**.»

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Envíame, Señor/, tu luz y tu verdad.

Ant 2. Protégenos, Señor,/ todos los días de nuestra vida.

Cántico: ANGUSTIA DE UN MORIBUNDO Y ALEGRÍA DE LA CURACIÓN Is 38, 10-14. 17-20

Yo pensé: «En medio de mis días †
tengo que marchar hacia las puertas **del abismo**;
me privan del resto de mis **años**.»

Yo pensé: «Ya no veré **más** al Señor
en la tierra de los **vivos**,

ya no miraré a los **hombres**
entre los habitantes del **mundo**.

Levantan y enrollan mi **vida**
como una tienda de pastores.

Como un tejedor devanaba **yo** mi **vida**,
y me cortan la **trama**.»

Día y noche me estás acabando,
sollozo hasta el amanecer.

Me quiebras los huesos como un león,
día y noche me estas acabando.

Estoy piando como una golondrina,
gimo como una paloma.

Mis ojos mirando al cielo se consumen:
¡Señor, que me oprimen, sal fiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,
la amargura se me volvió paz

cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,
ni la muerte te alaba,

ni esperan en tu fidelidad
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban: †
como yo ahora.

El Padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas
todos nuestros días en la casa del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Protégenos, Señor,/ todos los días de nuestra vida.

Ant 3. ¡Oh Dios!, tu mereces un himno en Sión. † (flexa)

Salmo 64 - SOLEMNE ACCIÓN DE GRACIAS.

¡Oh Dios!, tú mereces un himno en Sión,
† y a ti se te cumplen los votos,
porque tú escuchas las súplicas.

A ti acude **todo mortal**

a causa *de* sus **culpas**;

nuestros delitos **nos abrumar**,

pero tú *los* perdonas.

Dichoso el que tú *eliges y acercas*

para que viva *en* tus **atrios**:

que nos saciemos de los bienes **de tu casa**,

de los dones sagrados *de tu templo*.

Con portentos de justicia **nos respondes**,

Dios, salvador nuestro;

tú, esperanza del confín **de la tierra**

y del océano *remoto*;

Tú que afianzas los montes **con tu fuerza**,

ceñido *de poder*;

tú que reprimes el estruendo del mar, †
el estruendo **de** las olas
y el tumulto *de* los **pueblos**.

Los habitantes del extremo del **orbe**
se sobrecogen *ante* tus **signos**,

y a las puertas de la aurora y **del ocaso**
las llenas de **júbilo**.

Tú cuidas de la **tierra**, la **riegas**
y la enriqueces sin medida;

la acequia de Dios va llena de **agua**,
preparas los **trigales**;

riegas los surcos, igualas los terrones, †
tu llovizna los **deja mullidos**,
bendices sus **brotes**;

coronas el año **con** tus **bienes**,
las rodadas de tu carro rezuman abundancia;

rezuman los **pastos** del **páramo**,
y las colinas se orlan de *alegría*;

las praderas se cubren de rebaños, †
y los valles se **visten** de **mieses**,
que **aclaman** y **cantan**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ant 3. ¡Oh Dios!, **tu** mereces/ un himno en Sión.

LECTURA BREVE 1Ts 5, 4-5

No viváis, hermanos, en tinieblas para que el día del Señor no os sorprenda como ladrón; porque todos sois hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas.

RESPONSORIO BREVE

V. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

R. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

V. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

R. Espero en tu palabra.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

CÁNTICO EVANGÉLICO

MARTES II

Modo 3º

De la ma - no de nues-tros é - ne - mi-gos,* lí - bra-nos, Se - ñor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israél,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una **fuerza de salvación**
en la casa de **David**, su **siervo**,

según lo había predicho **desde antiguo**
por boca de sus **santos profetas**:

Es **la** salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los **que** nos **odian**;

ha **realizado** así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa alianza**
y el juramento que juró a nuestro **padre Abraham**.

Para concedernos que, **libres de temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le **sirvamos** con **santidad** y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y **a** ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás **delante** del **Señor**
a preparar **sus caminos**,

anunciando a su **pueblo** la **salvación**,
el perdón de **sus pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

MARTES II

Modo 3º

De la ma - no de nues-tros e - ne - mi-gos,* lí - bra-nos, Se - ñor.

PRECES

Bendigamos a nuestro Salvador, que con su resurrección ha iluminado el mundo, y digámosle suplicantes:

Haz, Señor, que caminemos por tu senda.

Señor Jesús, al consagrarnos a tu resurrección, te pedimos que la esperanza de participar de tu gloria ilumine todo nuestro día.

Haz, Señor, que caminemos por tu senda.

Te ofrecemos, Señor, los deseos y proyectos de nuestra jornada: dígnate aceptarlos y bendecirlos como primicia de nuestro día.

Haz, Señor, que caminemos por tu senda.

Concédenos crecer hoy en tu amor, a fin de que todo concorra para nuestro bien y el de nuestros hermanos.

Haz, Señor, que caminemos por tu senda.

Haz, Señor, que el ejemplo de nuestra vida resplandezca como una luz ante los hombres, para que todos den gloria al Padre que está en los cielos.

Haz, Señor, que caminemos por tu senda.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Jesucristo, luz verdadera que alumbras a todo hombre y le muestras el camino de la salvación: concédenos la abundancia de tu gracia para que preparemos, delante de ti, sendas de justicia y de paz. Tú que vives y reinas.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.